

Recensión

# The Public School

Sean Dockray, Caleb Waldorf y Fiona Whitton \*

The screenshot shows the website for 'THE PUBLIC SCHOOL'. At the top, there are navigation links: ABOUT FORUM SUBSCRIBE LOGIN Berlin English. Below the logo, there are links for 'Proposals' and 'Calendar', and a search bar. The main content area is titled 'Next 3 classes' and lists three upcoming classes:

- FEB 1** Occupy Philly: Dissecting Capitalism
- FEB 2** (1 meeting remaining) Derivatives and Demonology and/or Shamanic Post-Marxism
- FEB 5** Chinatown Outdoor Summer Chess Club

On the left side of the screenshot, there are three questions with links to answer them:

- Is there a class that should exist, but doesn't? → propose it here
- What proposals have other people made so far? → see all proposals
- What classes have been scheduled and are coming soon?

La Escuela Pública (The Public School) [<http://thepublicschool.org>] es una escuela sin currículo. Por el momento, funciona de la siguiente manera: primero, el público propone clases (yo quiero aprender esto o quiero enseñar esto), luego, la gente tiene la oportunidad de apuntarse a las clases (yo también quiero aprender eso); finalmente cuando hay suficientes personas que han mostrado interés, la escuela encuentra a un profesor y ofrece la clase a aquellos que se apuntaron. La Escuela Pública no está acreditada y no ofrece títulos. Es un marco que apoya actividades autodidactas y opera bajo la asunción de que todo está en todo. Desde su iniciación por Telic Arts Exchange en Los Angeles en 2007, la Escuela Pública se ha multiplicado y mutado a Chicago, Filadelfia, Nueva York, París, Bruselas, San Juan, San Erme, Helsinki, Durham y Berlín. A veces actúa como un espacio, a veces como una red y ocasionalmente se comporta como un colectivo, produciendo textos, conferencias y proyectos como el seminario itinerante de 13 días "No hay nada menos pasivo que el acto de huir."

Recientemente, nosotros (Sean Dockray, Caleb Waldorf y Fiona Whitton) llevamos a cabo un proyecto titulado "Una Escuela Pública" en Medellín, Colombia como parte de MDE11 [<http://mde11.org>]. En este proyecto nuestra meta era facilitar la producción de un recurso común que se pudiera usar en la ciudad: propuestas de clases que la gente quisiera tomar o enseñar. En algún momento en el futuro, este recurso podría ser movilizado como una escuela, auto-organizado por estos mismos actores. Antes de eso, sin embargo, actúa como un archivo vivo de ideas, deseos y necesidades articulados a través de la forma de propuestas de clases.

En el transcurso de unas pocas semanas reunimos casi doscientas propuestas de clases a través de eventos, talleres y por internet. Estas propuestas se congregaron en un periódico que fue redistribuido por toda la ciudad [[http://apublicschool.org/APS\\_R1.pdf](http://apublicschool.org/APS_R1.pdf)]. Además, incluimos una pequeña sección de preguntas y respuestas para ayudar a los lectores del periódico y a nosotros mismos a situar el proyecto. Tres de ellas se encuentran a continuación:

\*Miembros de: <http://all.thepublicschool.org>  
Caleb Waldorf, e-mail: [waldorf@gmail.com](mailto:waldorf@gmail.com)

## ¿Qué es una propuesta?

Si nos fijamos en la lista de propuestas de clase, veremos que no hay una respuesta universal fácil. Algunas propuestas son una expresión de necesidad, otras son pura imaginación, algunas apuntan a una carencia, y otras expresan una distribución desigual de los recursos. Pero todas las propuestas funcionan de manera similar en cuanto describen lo que no ocurre (para la ciudad, en una comunidad determinada, o para esa persona que presentó la idea.)

Una propuesta es sólo una idea hasta que se haya hecho pública. Es por eso que decimos “hacer una propuesta” porque hay creatividad y trabajo involucrados en el hecho de proponer, de ofrecer una idea como un agente en el mundo. Trata de comunicar, sí, pero más que eso es una propuesta, una invitación para quien la acepte. Pero, ¿cuáles son los términos y condiciones de esta invitación a una colectividad momentánea, voluntaria? ¿Cuál es la promesa de una proposición, para la persona que acepta, y también para la persona que propone?

Proponer es algo más que presentar algo. También es la creación de un artificio, una pose. Cuando posamos, tomamos una posición poco natural, tomamos una postura desconocida. La pregunta de la propuesta podría ser: ¿quién quiere probar esta postura conmigo? Tal vez sea placentero! Tal vez continuaremos practicando y desarrollando nuestra propia especie de forma de vida.

## ¿Qué es un recurso?

Es el concepto de acceso, no de acumulación, el que se encuentra en el núcleo de un recurso. De hecho, la acumulación (“una provisión u oferta”) es un componente del recurso sólo en la medida en que garantiza su acceso (“que se pueda conseguir”). Se comparte, y porque se comparte (o se tiene en común) crea un público.

Este público puede surgir por problemas compartidos –o mejor dicho, una necesidad, o incluso un deseo. Esto es lo que a menudo da inicio al desarrollo de sistemas de código abierto. Puede ser obvio desde el principio, tanto que muchas personas desconectadas lo expresen al mismo tiempo; sin embargo, algunos problemas, sólo se hacen visibles entre la gente cuando uno los haya articulado públicamente. Aquí la “fuente” del código abierto adquiere un significado diferente, antes que cualquier código repositorio haya sido creado: no es sólo el origen de un producto, es la fuente de la actividad productiva, la motivación, la chispa.

El aprendizaje puede funcionar de manera similar, sobre todo cuando no está reducido a la transmisión asimétrica de conocimiento entre las mentes, de los que tienen a los que no. Cierta pregunta o idea –o simplemente la forma en que se hace la pregunta– puede movilizar cuerpos o producir relaciones, creando un mundo que dura tanto como se sostenga el deseo colectivo.

Con el tiempo, se desarrollan normas sobre el uso de un recurso – lo podemos utilizar como lo veamos conveniente, incluso para beneficio personal, pero en el momento en que una persona comience a privatizar los recursos y evitar el acceso a otros miembros de la comunidad de usuarios, hay un problema. En la tradición de los bienes comunes, los usuarios pueden actuar sobre su derecho de retirar los documentos.

## ¿Por qué una escuela sin un plan de estudios?

Un currículo o plan de estudios es el conjunto de cursos y planes de trabajo ofrecidos por una escuela o universidad. Es el contenido de lo que ocurre. Es cierto, una escuela no puede existir sin un contenido. Sin embargo, ¿puede existir sin un programa institucionalizado que decide qué contenidos deben ser ofrecidos?

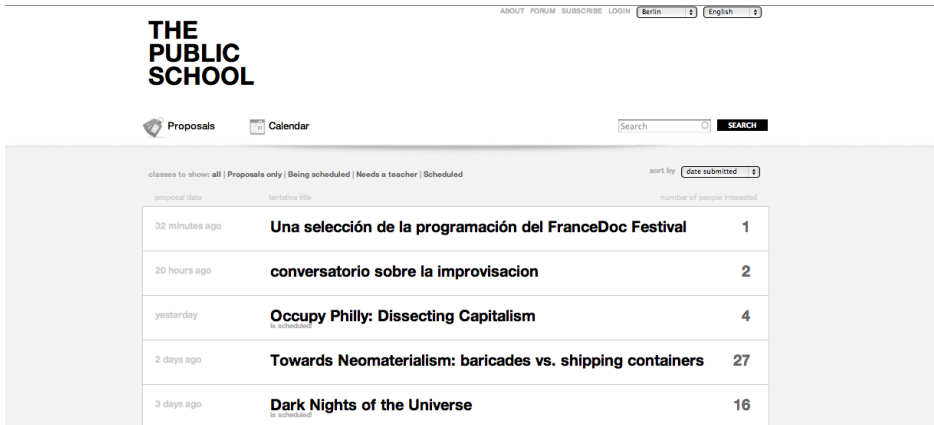
La palabra, currículo, proviene de la raíz latina, curró, que significa “correr o moverse con rapidez.” Integrada en el plan de estudios está la idea de un movimiento rápido a través de un conjunto de conocimientos en el contexto de una escuela; es una carrera. Trabajar sin un plan de estudios permite moverse en grupos, tal vez lentamente, y apartándose del curso siempre que parezca correcto.

Esa fuerza, que decide el plan de estudios, está cada vez más orientada al mercado. Sustituye sus objetivos con los nuestros. No permite la posibilidad de que no sepamos cuáles son nuestras metas. Cierra las tendencias para cambiar nuestras mentes y aprender algo nuevo. Deja a un lado las cosas que sólo pueden ser resueltas yendo lentamente dentro y fuera de una idea, una acción o práctica, o un capricho, sin un resultado rentable en mente.

Una escuela sin un plan de estudios puede quitar esas restricciones, que a menudo rayan en la coerción, y de ésta manera forjan una especie de cavidad que necesita ser llenada.

# The Public School

Sean Dockray, Caleb Waldorf y Fiona Whitton \*



The screenshot shows the website interface for 'THE PUBLIC SCHOOL'. At the top, there are navigation links: ABOUT, FORUM, SUBSCRIBE, LOGIN, Berlin (selected), and English. Below the logo, there are buttons for 'Proposals' and 'Calendar', and a search bar. The main content area displays a list of proposals with columns for 'proposal date', 'tentative title', and 'number of people interested'. The proposals are sorted by 'date submitted'.

proposal date	tentative title	number of people interested
32 minutes ago	<b>Una selección de la programación del FranceDoc Festival</b>	1
20 hours ago	<b>conversatorio sobre la improvisacion</b>	2
yesterday	<b>Occupy Philly: Dissecting Capitalism</b>	4
2 days ago	<b>Towards Neomaterialism: barricades vs. shipping containers</b>	27
3 days ago	<b>Dark Nights of the Universe</b>	16

The Public School [<http://thepublicschool.org>] is a school with no curriculum. At the moment, it operates as follows: first, classes are proposed by the public (I want to learn this or I want to teach this); then, people have the opportunity to sign up for the classes (I also want to learn that); finally, when enough people have expressed interest, the school finds a teacher and offers the class to those who signed up. The Public School is not accredited and it does not give out degrees. It is a framework that supports autodidactic activities, operating under the assumption that everything is in everything. Since its initiation by Telic Arts Exchange in Los Angeles in 2007, The Public School has multiplied and mutated to Chicago, Philadelphia, New York, Paris, Brussels, San Juan, St. Erme, Helsinki, Durham, and Berlin. Sometimes it acts like a space, at others it performs as a network, and occasionally it behaves like a collective, producing texts, lectures, and projects like the itinerant 13-day seminar “There is Nothing Less Passive than the Act of Fleeing.”

Recently, we (Sean Dockray, Caleb Waldorf and Fiona Whitton) undertook a project called “A Public School” in Medellín, Colombia as part of MDE11 [<http://mde11.org>]. In this project we aimed to facilitate the production of a common resource that could be used in the city: proposals for classes that people wanted to take or teach. At some time in the future, this resource may be mobilized as a school, self-organized by these same actors. Before then, however, it acts as a living archive of ideas, desires, and needs, articulated through the form of class proposals.

In the span of a few weeks we gathered nearly two hundred class proposals through events, workshops and online. These proposals were assembled together in a newspaper that was then redistributed throughout the city [[http://apublicschool.org/APS\\_R1.pdf](http://apublicschool.org/APS_R1.pdf)]. Additionally, we included a few short questions and answers to help situate the project for the readers of the paper and ourselves. Three of these are below:

## What is a proposal?

If you look at the list of class proposals, you will see that there is no easy universal answer. Some proposals are an expression of need, others are pure imagination, some point to a lack, and still others express an inequitable distribution of resources. But all of these proposals function similarly in that they describe what does not happen (for the city, for a particular community, or for that individual who put forward the idea.)

A proposal is only an idea until it has been made public. This is why we say “make a proposal” because there is creativity and labor involved in the act of proposing, of offering up an idea as an agent in the world. It is communication, yes, but more than that it is a proposition, an invitation to whoever will accept it. But what are the terms and conditions of this invitation to a momentary, voluntary collectivity? What is the promise of such a proposition, for the person who accepts but also for the person who proposes?

To propose is more than just to “put something forward.” It is also the creation of an artifice, a pose. When we pose, we take an unnatural position, we take an unfamiliar posture. The question of the proposal could then be: who wants to try this posture with me? Maybe we will find it pleasurable! Maybe we will continue to practice it and develop our own kind of way of living.

## What is a resource?

It is the concept of access, not accumulation that lies at the core of a resource. In fact, accumulation (“a stock or supply”) is a component of the resource only in so far as it guarantees access (“can be drawn on”). It is shared, and because it is shared (or held in common) it makes a public.

This public may come into being by shared problems- a better word would be need or even desire. This is what often initiates open-source development. It may be obvious from the outset, so much so that many disconnected people would simultaneously express it; some problems, however, only become visible to people when one has articulated it publicly. Here the “source” in open source takes on a different meaning, before any code repository has been created: not simply the source of a product, it is the source of productive activity, the motivation, the spark.

Learning might work similarly, particularly when it’s not reduced to the asymmetric transmission of knowledge between minds, from the haves to the have-nots. A certain question or idea – or simply the way the question is asked – can mobilize bodies and produce relations, creating a world that lasts as long as the collective desire sustains itself.

Over time, rules develop about the use of a resource - we can each use it how we see fit, including for personal gain, but the moment one person begins to privatize the resource and prevent access for another from the community of users, there is a problem. In the tradition of the English commons, users may act on their right to remove these enclosures.

## **Why would a school have no curriculum?**

A curriculum is the set of courses and coursework offered at a school or university. It is the content of what takes place. It's true, a school can't be without content. But can it be without the institutionalized agenda that decides what content should be offered?

The word, curriculum, comes from the Latin root, curró, which means to "run, or move quickly." Embedded in a curriculum is the idea of a quick movement through some set of knowledge in the context of a school; it is a race. To do without a curriculum would be to move in groups, maybe slowly, and departing from the course whenever it seems right.

That force, which decides the curriculum, is increasingly market-driven. It substitutes its goals for our own. It disallows the possibility that we don't know what our goals are. It closes off tendencies to change our mind and learn something new. It neglects the things that can only be figured out by going slowly into and out of an idea, an action or practice, or a whim, without a profitable result in mind.

A school without a curriculum can take away those constraints, which often border on coercion, and by doing so carve out a kind of cavity that needs to be filled.

("A Public School" would not have been possible without those who supported us and who we met in Medellin. Thank you for sharing your time, ideas and work with us: Plathedro, Corporación Pasolini en Medellin, Casa Tres Patios, Taller 7, the Museo de Antioquia Education Department, Luis Fernando Gonzalez, Sebastian Longurst Delorme, Felipe Mesa, Caluca, Corporación Picacho Con Futuro, the Moravia Cultural Center and Vivi Palacio).